

INFORMACIONES

MUSEO LEOCADIO MARIA ARANGO

Según datos recogidos en fuentes diversas, pretendemos dar a conocer al público la forma en que fue coleccionado este interesante Museo que hoy conserva con orgullo el Alma Mater en su Instituto de Antropología. Su propietario Don Leocadio María Arango, nació en Medellín en el año de 1831 y murió en 1918. Se dice que empezó a coleccionar a la edad de nueve años; de tal manera que 78 años de su vida los pasó entregado por completo a esta su afición que tanto beneficia hoy nuestra cultura. Seguramente que en ese tiempo como en el actual muchas gentes considerarían de poca importancia eso de coleccionar cosas viejas, sin entender que con estas cosas se hace y se conserva historia y que debemos salvaguardar el pasado para hacer un futuro.

Se dedicaba Don Leocadio al comercio de joyería y telas y es de anotar que fue el quien introdujo por primera vez en la villa de la Candelaria la máquina de coser "Doméstica"; según nos contó su nieto Don Juan Bravo Arango, era alto, robusto, blanco, de cabellos y barba canos. Contrajo matrimonio dos veces, la primera con Doña Ana Joaquina Arango quien además de haberle dado 18 hijos fue una fiel y entusiasta colaboradora en la colección de su esposo; Don Leocadio tenía agentes en los pueblos a quienes cambiaba objetos arqueológicos por mercancía; además Doña Ana Joaquina hacía cigarros que servían también para este canje. De su segundo matrimonio con Doña María Ortiz, de la ciudad de Antioquia, hubo 7 hijos.

Don Leocadio era un hombre organizado y minucioso que se dedicó por completo a su museo en los últimos años, fijó en su vida un horario, dedicó las mañanas y las tardes a su colección, e hizo de ella un catálogo que publicó en el año de 1905. Respecto a cerámica su técnica de clasificación no deja nada que desear, ya que, sin ser un arqueólogo, sus métodos de descripción son aproximadamente los mismos que hoy se emplean. Su importante Biblioteca fue comprada después de su muerte por la Universidad de Antioquia.

Entre los amigos de Don Leocadio se contaban el Dr. Manuel U-

tribe Angel y el Dr. Tulio Ospina y puede decirse que en su museo inició su carrera científica el Dr. Juan Bautista Montoya y Flórez.

Por el año de 1918 Don Leocadio era casi un inválido, como consecuencia de su vida sedentaria, lo que unido a su avanzada edad, hizo propicia su muerte a causa de la fuerte influenza que aquel año azotó el país.

Desde entonces muchas contingencias ha corrido el mencionado Museo; antes de morir su propietario estuvo a punto de venderlo al Museo de Washington, pero la muerte suspendió este negocio; en 1922 la Asamblea Departamental dispuso en la Ordenanza 29 del 20 de abril que el Gobernador comprara dicho Museo, compra que no se realizó por falta de presupuesto; en 1924 el Gobierno del General Ospina trató de comprarlo y el Congreso de ese entonces dictó una ley en que le declaraba "Reliquia Histórica" y prohibía su salida del país.

En 1933 siendo cónsul en New York el señor Germán Olano, gestionó ante la Universidad de esa ciudad la venta del museo y al efecto vino una comisión de dicha Universidad y se hizo la negociación en la suma de \$U.S. 180.000.00; el señor Olano se comprometió a sacarlo del país pero le fue imposible hacerlo ante el ejemplo recibido por la confiscación que hizo el gobierno de la colección de Don Heliodoro Restrepo, de Manizales que con fin parecido salía del país y que hoy forma parte de las colecciones del Instituto Colombiano de Antropología.

En 1935 siendo Gobernador el Dr. Jesús Echeverri Duque, y por una proposición aprobada por la Honorable Asamblea en la que urgía la compra de dicho Museo se entablaron nuevas negociaciones, las que tuvieron culminación en el gobierno del Dr. Cardona Santa, quien tenía todo listo cuando hizo dejación del cargo.

En el año de 1938 se prestó gran parte de la cerámica al Museo Nacional para ser expuestas en el IV Centenario de la fundación de Bogotá con el compromiso de que serían devueltas pasados seis meses y sólo pasados siete años pudo lograrse su devolución.

En enero de 1942 el Banco de la República compró la colección de orfebrería, la que hoy es parte importante del Museo del Oro en Bogotá. Por fin, después de varios años de silencio Don Juan Bravo Arango ofreció en venta el Museo al Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia; la Sociedad de Antropología de Antioquia inició gestiones con el fin de que bien el Departamento o la Universidad lo comprasen, pero pasó un año sin lograr un arreglo con los herederos.

En abril de 1956 se tuvo conocimiento de la venta del Museo a un almacén de la ciudad, acontecimiento este que al fin precipitó su com-

pra oficial; inmediatamente se tomaron las medidas conducentes y el Gobernador en esos días, Sr. Gral. Pioquinto Rengifo, por intermedio de la Sección Jurídica del Departamento procedió a dar cumplimiento a la ley 103 de 1931, que prohíbe la venta y exportación de los objetos arqueológicos. La colección fue depositada provisionalmente en el Museo del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia. Un año más tarde y después de seguir los trámites legales se llevó a cabo la entrega al Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia por parte del Gobierno Departamental; fue avaluada la colección por los peritos Doctores Félix Mejía Arango y Bernardo Ceballos y el 14 de junio de 1957 en el el Juzgado Sexto Civil Municipal, se llevó a cabo la mencionada entrega. Intervinieron en el acto el Juez Dr. Gabriel Gómez Botero, el señor Bernardo González Betancur, el Dr. Graciliano Arcila Vélez, Director del Instituto de Antropología de la U. de A., Don Juan Bravo Arango nieto de Don Leocadio y representante de la familia, Don Humberto González Mejía representante de la Gobernación de Antioquia y Don Carlos Ríos intermediario en la negociación.

Esta colección ha sido debidamente catalogada y organizada; forma un total de 1.468 piezas auténticas de cerámica indígena especialmente de tipo quimbaya; 1.500 piezas de cerámica llamada ALZATE, imitación del arte ceramista indígena que aunque no desempeñan función científica en los estudios prehistóricos, tienen importancia museal; varios centenares de muestras de minerales de Antioquia y otros departamentos en parte referenciados; bellísimos ejemplares de Ornitología y Entomología que ocupan 18 vitrinas y 24 cajas artísticamente presentadas.

Con el ingreso de esta valiosa colección al Museo del Instituto de Antropología de la Universidad, se aumentó este en tal forma que es considerado como el museo más rico de Colombia en cerámica indígena sobre todo Quimbaya y no tanto por la cantidad de piezas auténticas que ascienden a 4.506 sino por la calidad de ellas ya que la mayoría son ejemplares únicos.

Don Leocadio María Arango tuvo conciencia de su obra y entregó gran parte de su vida a ella, gracias a este afán científico la Universidad conserva hoy esta importante colección y honra la memoria de tan ilustre ciudadano.

I. C. L.